

Part Forana

SERVICIOS • El negocio del agua



Veinte municipios apuestan por una gestión pública del suministro de agua potable

► El Ajuntament de Pollença lidera la creación de una asociación de gestores públicos en contraposición a la gestión privada

ELENA BALLESTERO

Modelo de gestión del agua por municipios

Veinte de los 53 municipios de Mallorca apuestan ya por la gestión pública del suministro de agua a su población, 17 de forma directa y tres (Palma, Manacor y Pollença) a través de empresas públicas.

La Empresa Municipal de Servicios de Pollença (Emser), con quince años de experiencia en este campo, impulsa ahora la creación de una Asociación de Suministradores Públicos de Agua. Ha rechazado integrarse en la Asociación de Suministradores de Agua de las Illes Balears, formada mayoritariamente por empresas privadas y de la que forma también parte en la actualidad Emaya.

Ventajas

«Creemos que sería bueno sumar esfuerzos, y buscar un acuerdo que permita a las empresas públicas y ayuntamientos negociar con más fuerza el canon, la compra de agua a Abaqua, por no decir que al final tenemos problemas en común y la experiencia de unos puede ayudar a otros a resolverlos», dice el gerente de Emser, Tomeu Serveyra.

Los municipios que apuestan por una gestión pública del suministro de agua potable son Búger, Campanet, Consell, Escorca, Inca, Santa Margalida, Artá, Petra, Sant Joan, Banyalbufar, Bunyola, Esporles, Estellencs, Fornalutx, Puigpunyent, Valldemossa, Santa María, Palma, Pollença y Manacor. Estos tres últimos a través de sus empresas públicas Emaya, Emser y SAM.

Hay que decir que en algunos

casos la gestión pública es parcial, como en Santa Margalida, donde además está sobre la mesa una posible privatización. Allí el Ajuntament gestiona directamente el suministro de agua en Can Picafort y Son Bauló recae en una empresa privada.

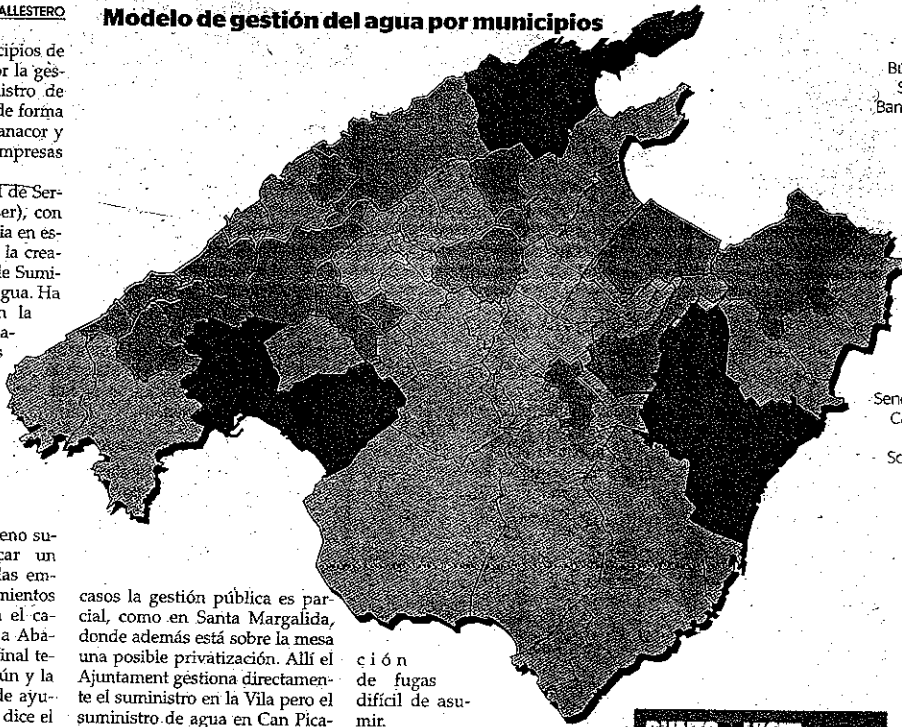
La principal ventaja de la gestión pública es el control completo de la red y de las tarifas. Por contra las redes de suministro requieren de una inversión constante en mantenimiento y reparación.

► TARIFAS

Las empresas públicas y ayuntamientos quieren ganar fuerza para negociar los precios a la baja

ción de fugas difícil de asumir.

Manacor fue el último municipio que asumió la gestión pública del agua a través de la Empresa de Serveis del Municipi de Manacor (SAM). SAM nació en el año 2000, antes incluso que Emser (Pollença) pero no fue hasta el 15 de noviembre de 2013 cuando se hizo cargo del Servicio Municipal de Abastecimiento y Saneamiento de Agua (Semasa) que daba servicio a la población del núcleo interior de Manacor desde principios de 1982 y que hasta el momento de



■ El Ajuntament gestiona directamente el agua de

Búger, Campanet, Consell, Escorca, Inca, Santa Margalida, Artá, Petra, Sant Joan, Banyalbufar, Bunyola, Esporles, Estellencs, Fornalutx, Puigpunyent, Valldemossa, y Santa María

■ Empresas públicas encargadas de la gestión

Palma (Emaya)
Pollença (Emser)
Manacor (SAM)

■ Gestión privada del agua:

Alaró, Alcúdia, Binissalem, Costitx, Lloret, Lloseta, Llubí, Manacor, Maria de la Salut, Muro, sa Pobla, Santa Eugènia, Selva, Sencelles, Sineu, Algaida, Ariany, Campos, Capdepera, Felanitx, Montúri, Porreres, Sant Llorenç, Santanyi, ses Salines, Son Servera, Vilefranca, Andratx, Calvià, Deià, Llucmajor, Marratxí y Sòller

la adhesión también estaba gestionado por una empresa concesionaria.

El negocio privado

Los municipios en los que la gestión del suministro de agua recae en manos privadas son Alaró, Alcúdia, Binissalem, Costitx, Lloret, Lloseta, Llubí, Manacor, Maria de la Salut, Muro, sa Pobla, Santa Eugènia, Selva, Sencelles y Sineu.

Binissalem ha sido el último en externalizar el servicio. Lo hizo durante la legislatura pasada en medio de una gran polémica y

► PRIVATIZACIÓN

Binissalem, el último municipio en externalizar, valora ahora el coste de una remunicipalización

movilización ciudadana. El Ajuntament vio en la privatización una oportunidad de sanear las arcas públicas municipales.

Adjudicó la concesión por 30 años en 2013 a una empresa que le prestó a cambio 2,5 millones de euros que le serán devueltos con interés. Transcurridos cuatro años Binissalem ha encargado un estudio para conocer el coste de la remunicipalización.

Inca quiso privatizar en esa misma época pero un acuerdo de pleno frustró la adjudicación en 2014. El caso, recurrido por la empresa, está en los tribunales.



Cuestión de experiencias

Lo lógico es que las administraciones apuesten por una gestión pública de sus servicios. Hay quien defenderá que para un buen servicio no hay nada como una empresa privada para que haya rendimiento y calidad en la atención. Otros que lo público tiene que ser público. Frente a este eterno debate, el caso de Manacor. Tras más de 25 años de concesión privada del suministro de agua, desde hace unos años es un servicio municipal. Ahora, los vecinos valoran positivamente la nueva gestión y las inversiones no se prevén según los beneficios.

